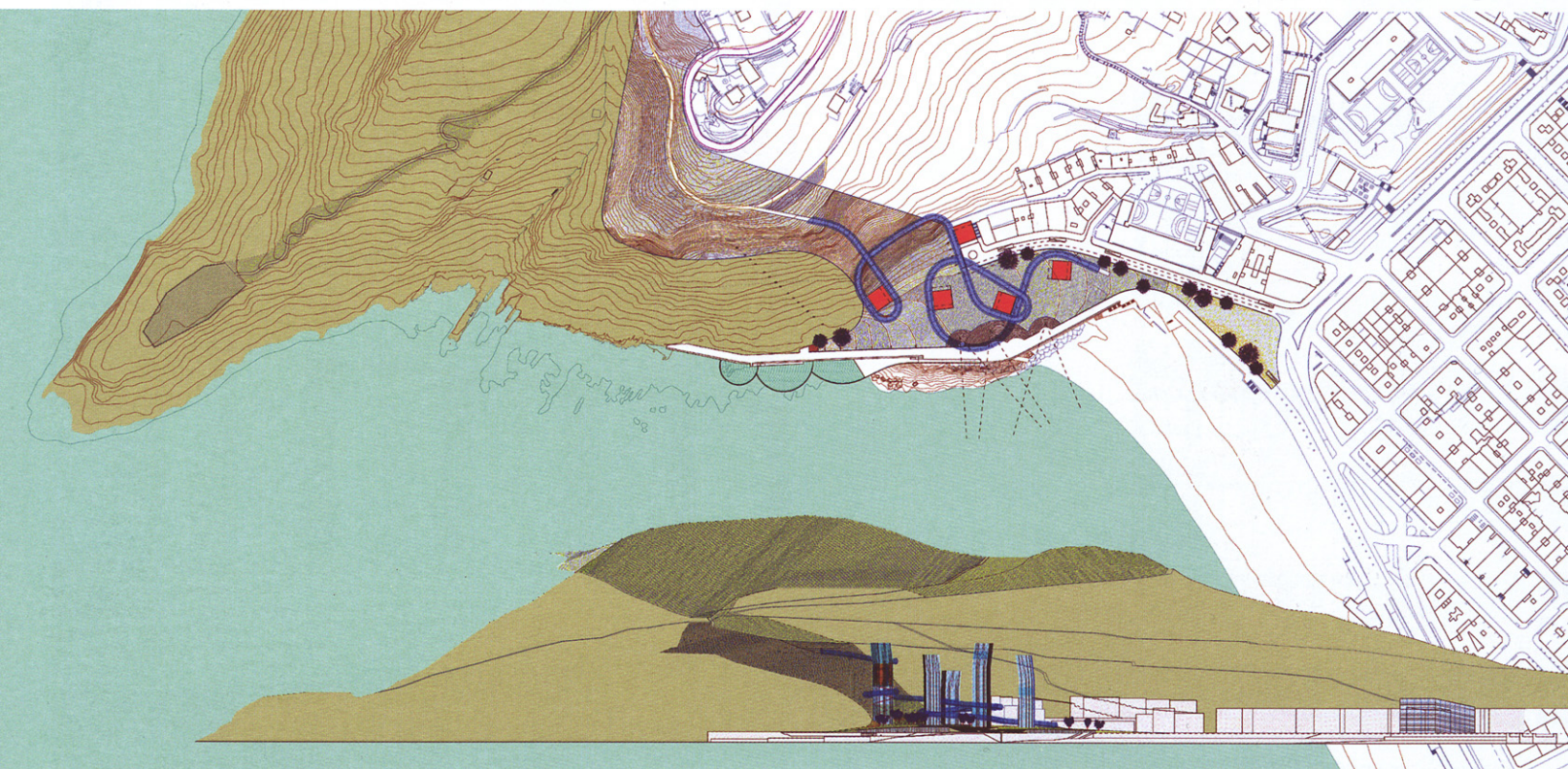




02 cinco torres en san sebastián

Paseo de la Zurriola c/n Avda. de Navarra, Barrio del Sagües, San Sebastián, 2003.

ÁBALOS & HERREROS

ARQUITECTOS [MADRID]:

Iñaki Ábalos

Juan Herreros

Renata Sentkiewicz

COLABORADORES:

Juanjo González

Curadora: Alicia Chillida

Arquitecto y fotógrafo: Jaime Ábalos

Filósofo: José Luis Pardo

Biólogos: Reyes Monfort, Marga Imaz

Estructuras: Mike Schlaich

Consultor: Haginpe

PROMOTOR:

Ayuntamiento de Donostia-San Sebastián

INFOGRAFÍAS:

Neograma

Todo donostiarra ha aprendido a relacionar espacio y tiempo, naturaleza y memoria, subido de niño a la roca del ballenero del monte Ulía, perdida la mirada en el infinito.

Desde el primer momento supimos, al afrontar el proyecto de Sagües, que el problema no era acercarse a la parte del Mompás, cerrar el circuito peatonal desde "el peine del viento" con una imposible y errónea solución simétrica.

De hecho, no se trataba de "cerrar" sino de expandir, de abrir la ciudad al infinito, a la memoria, a la profundidad del Cantábrico, hacia el cielo, al interior de la montaña, al aire salino, al monte Ulía, a Pasajes...

Abrirla en el espacio y en el tiempo, extender y proteger esa privilegiada relación que la ciudad ha establecido desde su fundación entre naturaleza y artificio haciéndola aún más intrincada y variada, haciendo accesibles las hortensias del monte Ulía como nunca se había sospechado, haciendo accesible el Cantábrico 365 días al año, completando esa magnífica construcción artificial que es Gros desde sus orígenes, apropiándonos del agua, del cielo y de la tierra para completar de forma memorable la trama de espacios públicos y naturales de San Sebastián.

Para ello se organizará un espectacular recorrido de ascensión al Ulía que vuela soportado en cinco barras o edificios-torre de gran esbeltez, unidos en su planta baja por un doble jardín, uno superior o "campa" sobre la playa y el mar, y uno inferior, un jardín líquido, una enorme playa de invierno con agua de mar.

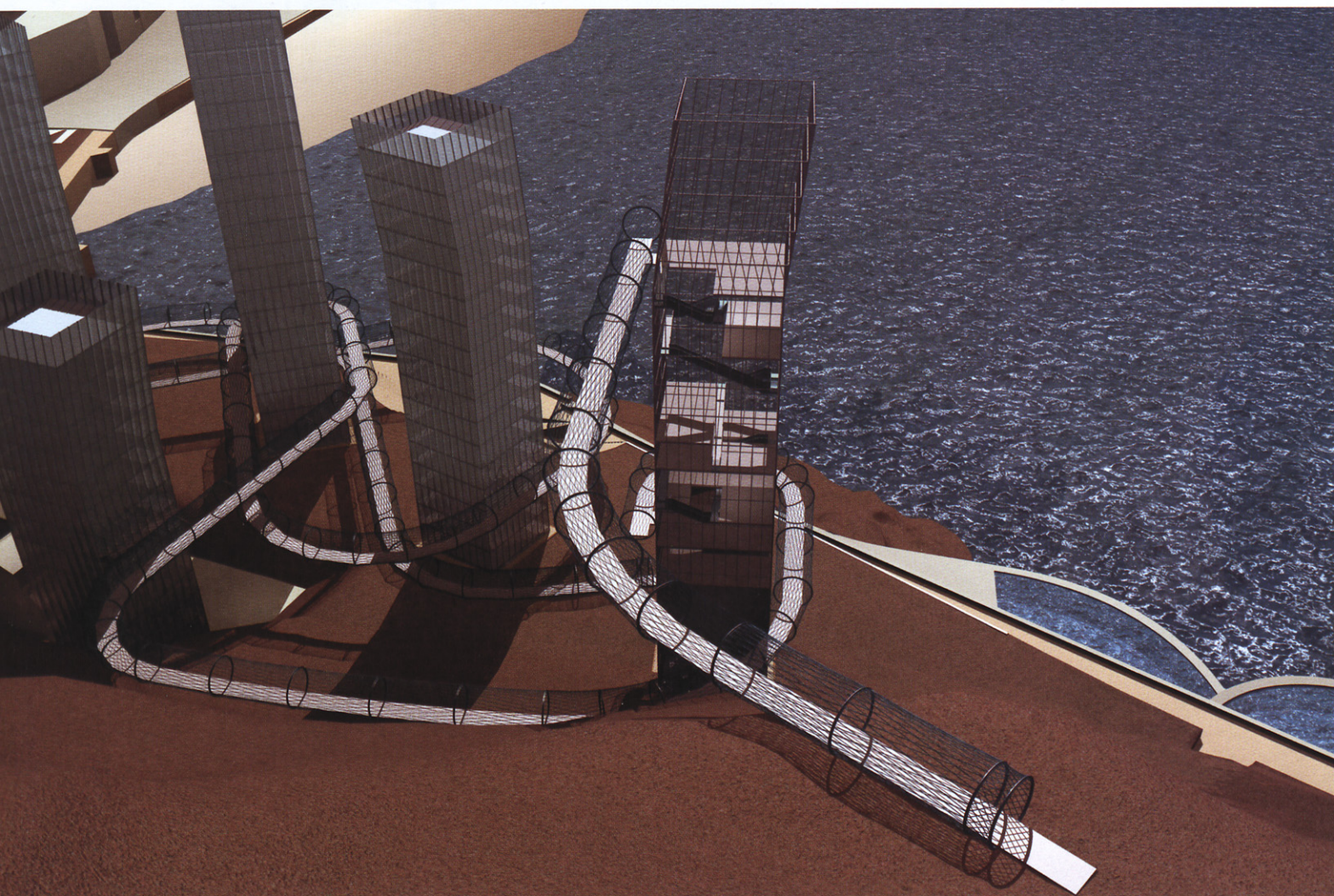
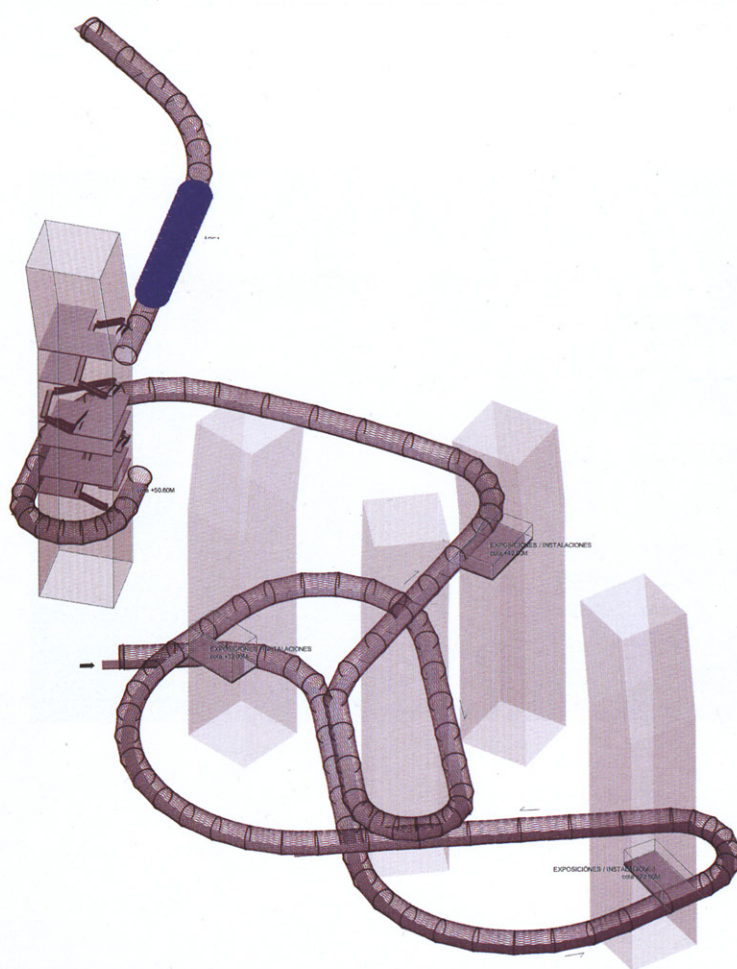
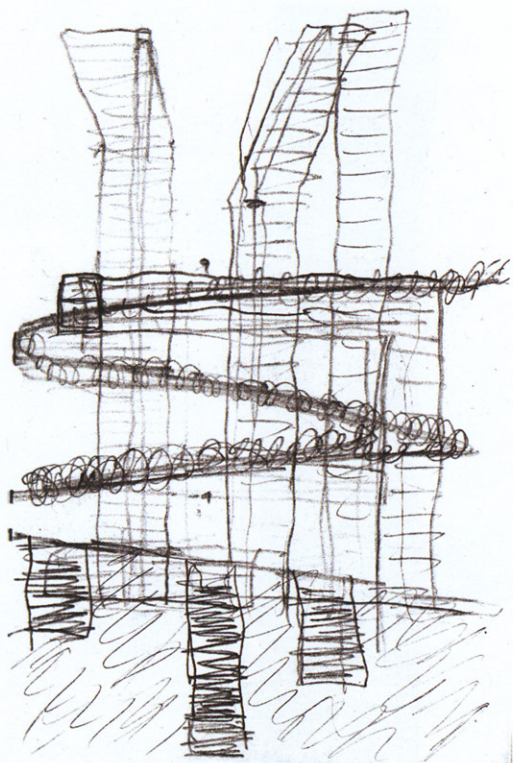
La construcción de cinco estructuras vítreas a modo de barras de hielo, inspiradas en el laboratorio de tizas de Oteiza, se ubican completando la difícil trama de Sagües con una clara ambición expresiva propia de su escala.

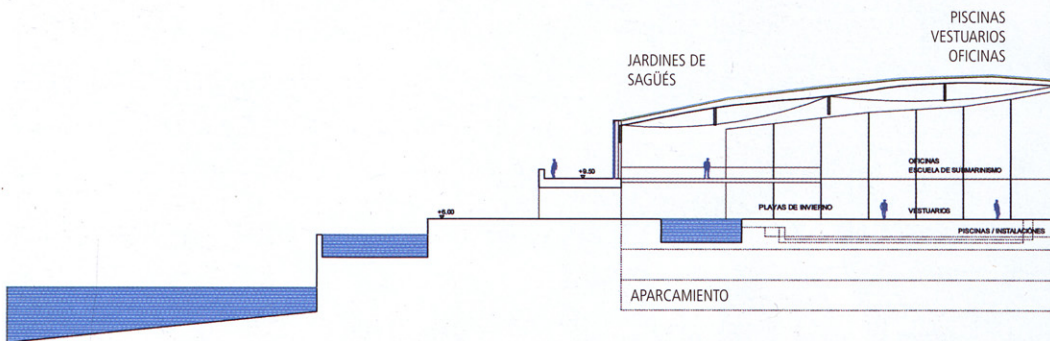
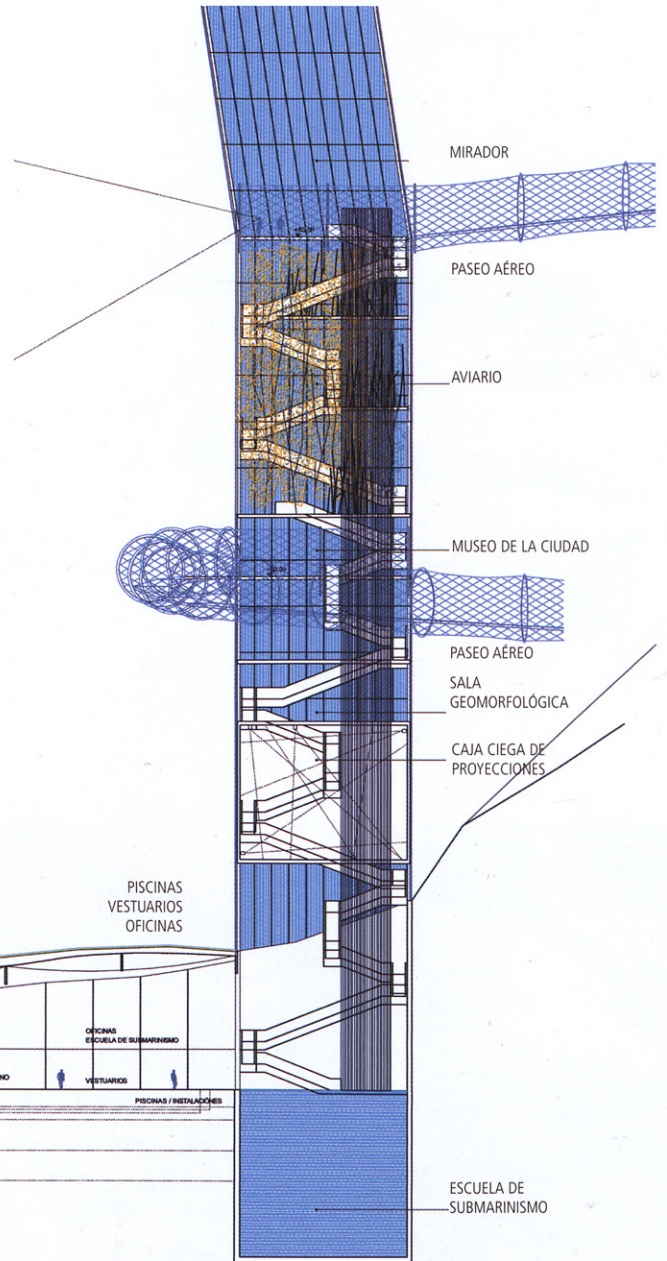
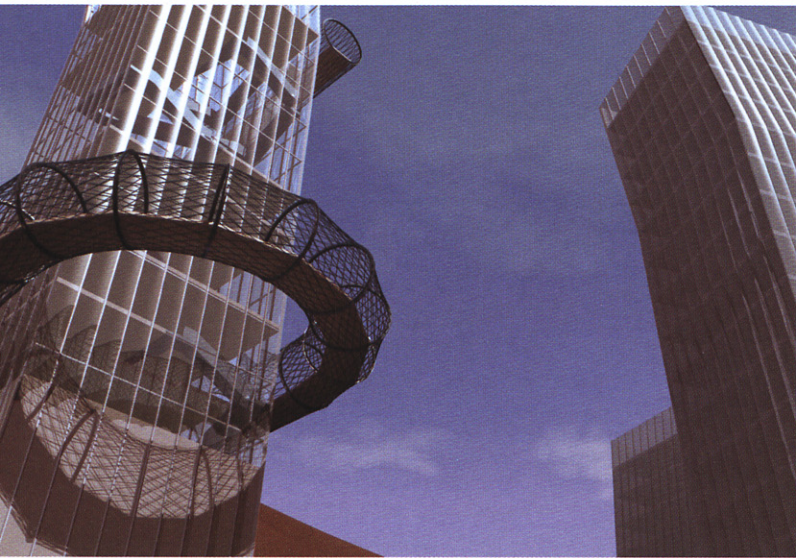
Sirven de soporte a los recorridos peatonales de ascensión, la cinta pintoresca que conecta una y otra cota. Y por último, construyen un contrapunto a las rocas vítreas del Kursaal materializando un triedro espacial que otros habían detectado ya hace años.

Las primeras barras o edificios-torre que se encuentra el viandante contienen los lofts, residenciales o no, y la estructura dual del hotel.

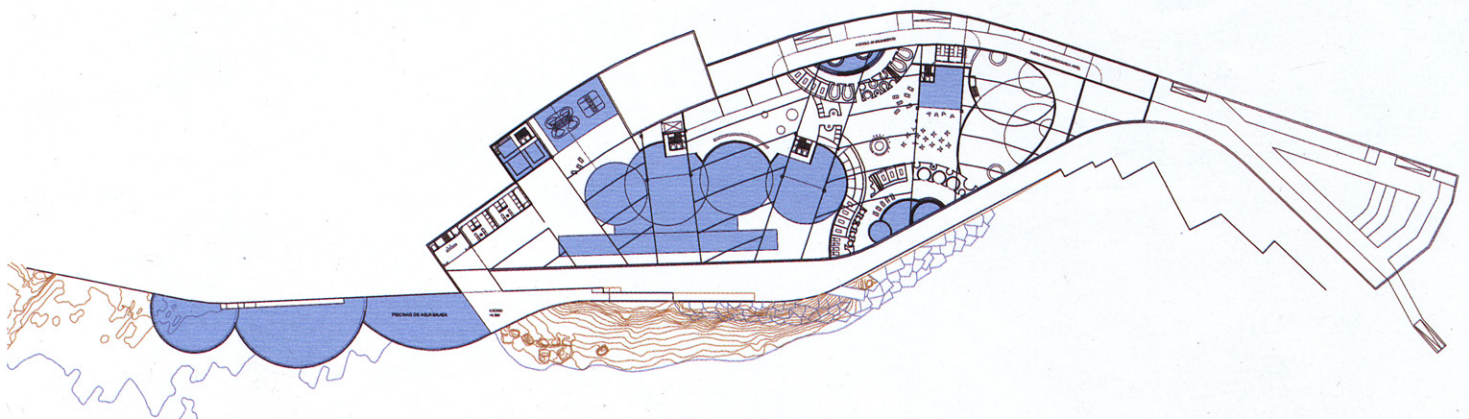
Completando la trama inconclusa de Sagües se ubica la destinada de vivienda social, y finalmente, un museo o estructura de usos públicos cuyo programa cultural





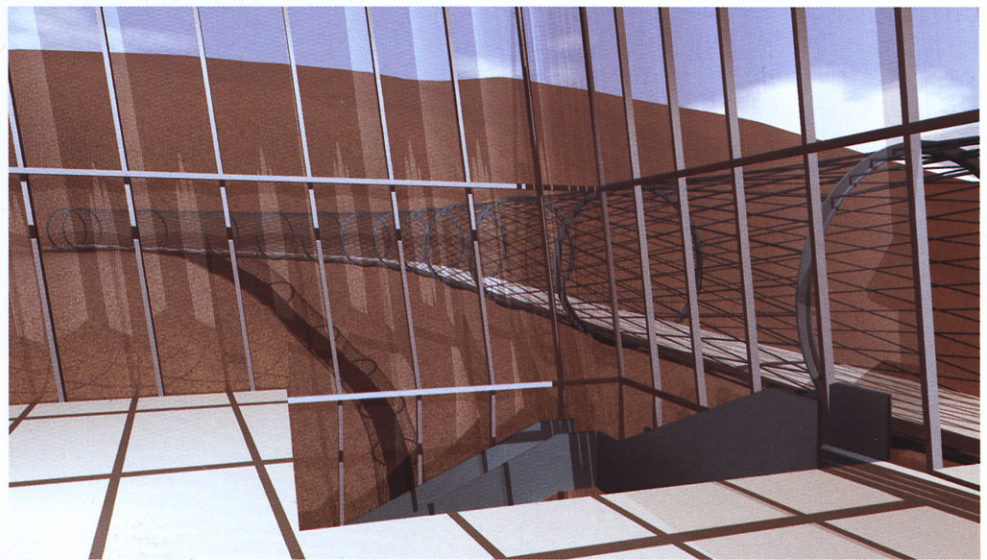
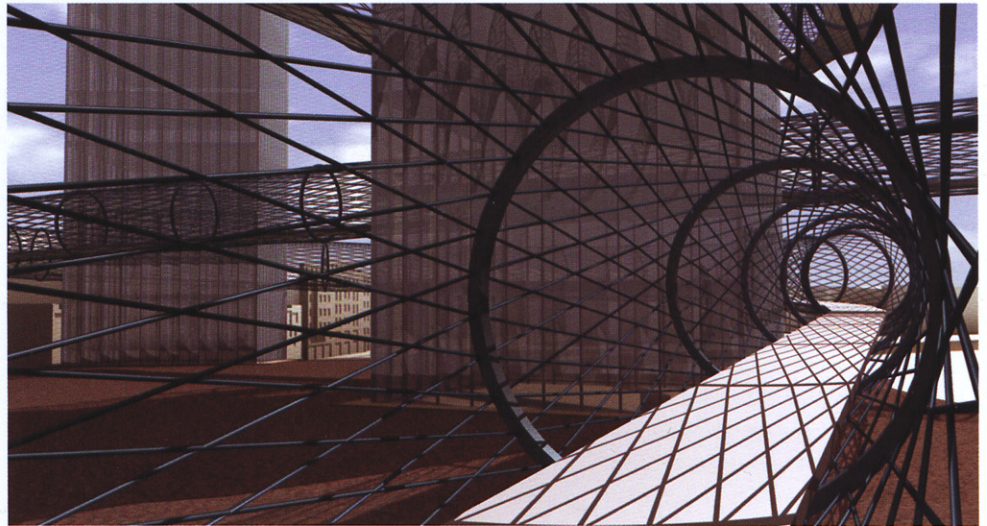
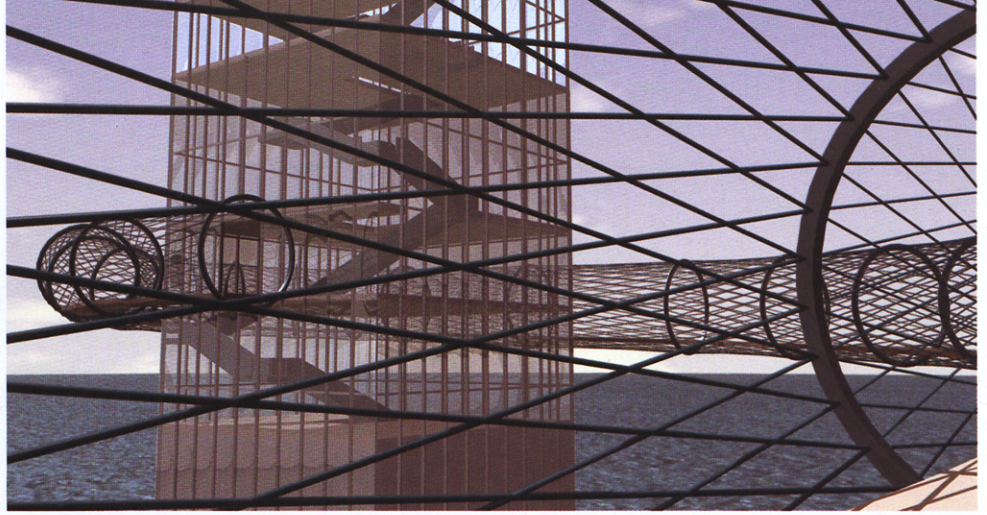


SECCIÓN DEL CONJUNTO Y PLANTA DEL ZÓCALO DE LA TORRES



pretende aportar a los ciudadanos una comprensión mejor del medio físico que da soporte a la ciudad, explicando su formación geomorfológica, permitiéndole explorar sus aguas profundas o convivir con las especies de aves que habitan sus cielos, en un modelo insólito de espacio museístico vertical conectado a los espacios naturales de la ciudad, a modo de "galería de las maravillas" romántica.

Las barras son también en sus plantas bajas enormes lucernarios que permiten introducir luz natural de forma dramática sobre el mar artificial ubicado bajo las nuevas campos de Sagües en el interior de su planta baja.



PLANTAS DE CUATRO DE LAS TORRES.
DE IZQUIERDA A DERECHA, HOTEL, LOFTS, VIVIENDA SOCIAL Y LOFTS.

